

## TÚ, YO Y EL ALZHEIMER

Hace unos meses fui al pueblo a ver a mis abuelos. El pueblo de mis abuelos es muy pequeño y solitario, en el que apenas vive gente. Mis abuelos viven en una casita pequeña y con una pequeña granja, rodeada de un pequeño bosque a las afueras del pueblo.

Un día, salí con mi abuelo por la granja a dar de comer a los animales. Mientras les alimentábamos, me di cuenta de que mi abuelo había olvidado ordeñar a las vacas. Cuando llegamos a la casa, cenamos y nos fuimos a dormir.

A la mañana siguiente volvimos a las tareas de la granja y al abuelo se le olvidaron todavía más cosas que el día anterior. Entonces comencé a sospechar y estuve toda la noche pensando en ello. Para no hacer sentir mal al abuelo, pensé en ir haciendo las cosas que se le olvidaban al abuelo por detrás de él, sin que se diese cuenta. Así día tras día hasta que el abuelo me descubrió. Entonces me preguntó por qué lo hacía y le expliqué que, de vez en cuando, se le olvidaban pequeñas cosas.

Por eso, el abuelo decidió ir al médico. El médico le recetó unas pastillas.